

ser tratada segun el estilo usado por los Escolásticos, de forma que se junten en ella la revelación y la razon, para continuar siendo alcázar inexpugnable de la Fe (Sixtus V, Bull. cit.).

De aquí que muchos de los que cultivan las ciencias filosóficas, para cumplir su saludable intento de restaurar en nuestros dias la filosofía, con felicísimo acierto han empezado por restablecer la doctrina esclarecida de Tomás de Aquino, y restituírle su antiguo debido honor, estudio en que prosiguen constantes. Tambien sabemos con grande alegría de nuestro corazon, que muchos de vuestro orden, Venerables Hermanos, movidos de igual deseo, habeis tomado con viva determinacion ese camino. A todos los cuales alabamos con extremo, y les exhortamos á perseverar en determinacion tan prudente, y á todos los demás de entre vosotros, uno por uno, manifestamos que una cosa venimos hace mucho tiempo deseando con el mayor

---

est, gravi Scholasticorum more tractari, ut, revelationis et rationis coniunctis in illa viribus, *invictum fidei propugnaculum* (Sixtus V, Bull. cit.) esse perseveret.

Optimo itaque consilio cultores disciplinarum philosophicarum non pauci, cum ad instaurandam utiliter philosophiam novissime animum adiecerint, praeclaram Thomae Aquinatis doctrinam restituere, atque in pristinum decus vindicare studuerunt et student. Pari voluntate plures ex ordine Vestro, Venerabiles Fratres, eandem alacriter viam esse ingressos, magna cum animi Nostri laetitia cognovimus. Quos cum laudamus vehementer, tum hortamur, ut in suscepto consilio permaneant: reliquos vero omnes ex Vobis singulatim monemus, nihil Nobis esse antiquius et

empeño: que todos vosotros proveais á que la juventud estudiosa sea rica y copiosamente apacentada en los raudales purísimos de sabiduría que manan perpetuamente de la fuente sobreabundante del Angélico Doctor.

Muchas son las razones que nos mueven á quererlo con tanto afán. Primeramente, porque como en medio de estos turbados tiempos la fé cristiana suele ser combatida con las maquinaciones y ardidés propios de la sabiduría falaz del siglo, conviene que los jóvenes todos, pero todavía más los que son esperanza singular de la Iglesia, sean por esta razon nutridos con manjares excelentes de doctrina, para que fuertes ellos, y armados de todas armas, se ejerciten desde luego en sostener con sabiduría y fortaleza la causa de la religion, *prontos siempre á dar satisfaccion á cualquiera de la esperanza ó religion en que vivís* (I Petr. III

---

optabilius, quam ut sapientiae rivus purissimos, ex angelico Doctore iugi et praedivite vena dimanantes, studiosae iuventuti large copioseque universi praebeatis.

Quae autem faciunt, ut magno id studio velimus, plura sunt.—Principio quidem, cum in hac tempestate nostra, machinationibus et astu fallacis cuiusdam sapientiae, christiana fides oppugnari soleat, cuncti adolescentes, sed ii nominatim qui in Ecclesiae spem succrescunt, pollenti ac robusto doctrinae pabulo ob eam causam enutriendi sunt, ut viribus validi, et copioso armorum apparatu instructi, mature assuescant causam religionis fortiter et sapienter agere, *parati semper*, secundum Apostolica monita, *ad satisfactionem omni poscenti rationem de ea quae in nobis est, spe* (I. Pet. III, 15.); et *exhortari in doctrina*

15), y á instruir en la sana doctrina y redarguir á los que contradijesen (Tit. I, 9.). En segundo lugar, para devolver la salud y restituir á la gracia y juntamente á la fé católica, á muchos que, habiéndola echado de sus ánimos, odian las instituciones católicas, y solo reconocen por guía y maestra á la razon, no vemos ningun medio más conveniente, fuera del auxilio sobrenatural de Dios, que la sólida doctrina de los Padres y de los Escolásticos; los cuales con tan luminosa evidencia ponen de manifiesto los fundamentos firmísimos de la fé, su origen divino, los argumentos que la persuaden, los beneficios recibidos de ella por el linaje humano, y su perfecta conformidad con la razon, que no hay entendimiento, por más que resista, que ella no sea sobremanera poderosa á cautivar.

Todos vemos por otra parte, en cuán grave peligro de ruina se encuentra la familia, y aun la

*sana, et eos qui contradicunt, arguere* (Tit I, 9.).—Deinde plurimi ex iis hominibus qui, abalienato a fide animo, instituta catholica oderunt, solam sibi esse magistram ad ducem rationem profitentur. Ad hos autem sanandos, et in gratiam cum fide catholica restituendos, praeter supernaturale Dei auxilium, nihil esse opportunius arbitramur, quam solidam Patrum et Scholasticorum doctrinam, qui firmissima fidei fundamenta, divinam illius originem, certam veritatem, argumenta quibus suadetur, beneficia in humanum genus collata, perfectamque cum ratione concordiam tanta evidentia et vi commonstrant, quanta flectendis mentibus vel maxime invitis et repugnantibus abunde sufficiat.

Domestica vero, atque civilis ipsa societas, quae ob perversarum opinionum pestem quanto in discrimine verse-

misma sociedad civil, causado por la pestilencia de los errores y perversas opiniones que circulan por ella: de seguro mayor paz y seguridad gozaria, si en las universidades y escuelas se enseñase una doctrina más saludable que la que se enseña y más conforme al magisterio de la Iglesia: tal como la que contienen las obras de Tomás de Aquino. Porque todas sus razones tocantes á la verdadera libertad, que hoy ha degenerado en licencia, al origen divino de toda autoridad, á la naturaleza y fuerza de obligar de las leyes, al poder á un mismo tiempo justo y paternal de los sumos imperantes, á la obediencia debida á las potestades superiores, á la caridad mútua que debe reinar entre todos, y á otras materias del mismo género, poseen sobre todas fuerza invencible para dar el golpe mortal á los principios del derecho nuevo, reconocidos por contrarios y peligrosos á la

tur, universi perspicimus, profecto pacatior multo et securior consisteret, si in Academiis et scholis sanior traderetur, et magisterio Ecclesiae conformior doctrina, qualem Thomae Aquinatis volumina complectuntur. Quae enim de germana ratione libertatis, hoc tempore in licentiam abeuntis, de divina cuiuslibet auctoritatis origine, de legibus earumque vi, de paterno et aequo summorum Principum imperio, de obtemperacione sublimioribus potestatibus, de mutua inter omnes caritate; quae scilicet de his rebus et aliis generis eiusdem a Thoma disputantur, maximum atque invictum robur habent ad avertenda ea iuris novi principia, quae pacato rerum ordini et publicae saluti periculosa esse dignescuntur.—Demum cunctae humanae disciplinae

tranquilidad del orden y á la salud comun. Todas las ciencias finalmente deben concebir viva esperanza de perfeccion y aumento, y prometerse muchos auxilios de esta restauracion propuesta por Nos en orden á los estudios filosóficos. Porque de la filosofía acostumbraron las buenas artes á tomar como de ciencia normal y moderadora de las demás, su razon y recto modo, y á sacar de ella, como de fuente comun de vida, el espíritu que debe animarlas. Los hechos y una experiencia constante prueban, que cuando florecieron principalmente las artes liberales, es cuando se mantuvo el honor debido á la filosofía, y prevaleció la sabiduría de sus juicios; y por el contrario, que perdieron su vigor y lozanía, y acabaron por yacer en el olvido, cuando la filosofía, torcida por el error, degeneró en necedad. Por idéntica razon las mismas ciencias físicas, ahora tan estimadas y acrecentadas con tantos y tan ilustres descubrimien-

*spem incrementi praecipere, plurimumque sibi debent praesidium polliceri ab hac, quae Nobis est proposita, disciplinarum philosophicarum instauratione. Etenim a philosophia, tamquam a moderatrice sapientia, sanam rationem rectumque modum bonae artes mutuari, ab eaque, tamquam vitae communi fonte, spiritum haurire consueverunt. Facto et constanti experientia comprobatur, artes liberales tunc maxime floruisse, cum incolumis honor et sapiens iudicium philosophiae stetit; neglectas vero et prope oblitas iacuisse, inclinatas atque erroribus vel ineptiis implicatas philosophia. — Quapropter etiam physicae disciplinae, quae nunc tanto sunt in pretio, et tot praeclare inventis, singularem ubique scient admirationem sui, ex re-*

tos como los que excitan en todas partes la singular admiracion del ánimo, lejos de tener por qué temer que les cause detrimento alguno la filosofía de los antiguos restaurada, deberán esperar de ella muy grandes auxilios. Y á la verdad, exige el estudio fecundo de estas ciencias y su legitimo progreso, que no se contenten con examinar los hechos y observar la naturaleza, sino que despues de establecerlos, suban á más alta consideracion, esforzándose diligentemente en conocer la esencia de los séres corpóreos, é investigar las leyes que siguen en sus movimientos, de donde proceden el orden que guardan entre sí, y la unidad en la variedad, y la semejanza que tienen á pesar de ser diversos los unos de los otros. Es verdaderamente admirable la luz y la fuerza que estas investigaciones reciben y pueden recibir de la filosofía, en siendo esta por ventura sabiamente enseñada.

Bien es advertir acerca de esto, que hacen gra-

*stituta veterum philosophia non modo nihil detrimenti, sed plurimum praesidii sunt habiturae. Illarum enim fructuosae exercitationi et incremento non sola satis est consideratio factorum, contemplatioque naturae; sed, cum facta constiterint, altius assurgendum est, et danda solerter opera naturis rerum corporearum agnoscendis, investigandisque legibus, quibus parent, et principiis, unde ordo illarum, et unitas in varietate, et mutua affinitas in diversitate proficiscuntur. Quibus investigationibus mirum quantam philosophia scholastica vim et lucem, et opem est allatura, si sapienti ratione tradatur.*

*Qua in re et illud monere iuvat, non nisi per summam avaritiam eidem philosophiae vitio verti, quod naturalium*

visima injuria á la filosofía escolástica, los que la acusan de contraria al sucesivo progreso é incremento de las ciencias naturales. Todo lo contrario debe decirse, porque siguiendo las huellas de los Santos Padres, enseñaron los Escolásticos á menudo en Antropología, que la inteligencia humana solo llegó al conocimiento de las cosas espirituales partiendo de las sensibles, comprendiendo muy bien; segun esto, no haber nada más útil para el filósofo que escudriñar diligentemente los arcanos de la naturaleza, y aplicar las fuerzas de la mente con intensidad y constancia al estudio del mundo físico. Y como lo pensaron, así lo hicieron. Santo Tomás de Aquino, el B. Alberto Magno, y otros Escolásticos insignes, de tal manera especularon en las cosas tocantes á la filosofía, que no dejaron de emplear gran parte de su estudio en el conocimiento de las cosas naturales, tanto que no pocos dichos y sentencias suyas han

scientiarum profectui et incremento adversetur. Cum enim Scholastici, sanctorum Patrum sententiam secuti, in Anthropologia passim tradiderint, humanam intelligentiam non nisi ex rebus sensibilibus ad noscendas res corpore materiaeque carentes evehi, sponte sua intellexerunt, nihil esse philosopho utilius, quam naturae arcana diligenter investigare, et in rerum physicarum studio diu multumque versari. Quod et facto suo confirmarunt: nam S. Thomas, B. Albertus Magnus, aliique Scholasticorum principes, non ita se contemplationi philosophiae dediderunt, ut non etiam multum operae in naturalium rerum cognitione collocarint: imo non pauca sunt in hoc genere dicta eorum et scita, quae recentes magistri probent, et cum

confirmado los sabios modernos, confesando que están conformes con la verdad. Demás de esto, muchos doctores en ciencias físicas, que las cultivan en nuestros dias con gloria singular, confiesan públicamente y sin rebozo; que entre los resultados ciertos y constantes de la física novísima, y los principios filosóficos de la Escuela, no media oposición alguna real.

Por tanto Nos, á la vez que declaramos de buen grado y con placer, que ha de admitirse todo lo que fuere sábiamente proferido por cualesquiera ingenios, ó inventado y escogitado en provecho de los hombres, os exhortamos con todas nuestras fuerzas á todos vosotros, Venerables Hermanos, á que para honor y defensa de la fé católica, para bien de la sociedad, para el progreso de todas las ciencias, restablezcáis y propagueis con toda la posible latitud, la áurea ciencia de Santo Tomás. Y decimos de Santo Tomás, porque si al-

veritate congruere fateantur. Praeterea, hac ipsa aetate plures iique insignes scientiarum physicarum doctores palam aperteque testantur, inter certas ratasque recentioris Physicae conclusiones, et philosophica Scholae principia nullam veri nominis pugnam existere.

Nos igitur, dum edicimus libenti gratoque animo excipiendum esse quidquid sapienter dictum, quidquid utiliter fuerit a quopiam inventum atque excogitatum, Vos omnes, Venerabiles Fratres, quam enixe hortamur, ut ad catholicae fidei tutelam et decus, ad societatis bonum, ad scientiarum omnium incrementum auream sancti Thomae sapientiam restituatis, et quam latissime propagetis. Sapientiam sancti Thomae dicimus: si quid enim est a doctoribus

gun punto fuera de los doctores escolásticos, ó investigado con nimia sutileza, ó enseñado con poca madurez; si alguna cosa resulta ménos conforme con las doctrinas dadas á luz en época posterior, ó de cualquier otro modo improbable; eso no es en modo alguno nuestro ánimo proponerlo á nuestra edad como digno de imitacion. Por lo demás, procuren los maestros elegidos prudentemente por vosotros, imbuir los ánimos de sus discípulos en la doctrina de Tomás de Aquino, poniendo de manifiesto su solidez y excelencia sobre las demás. Expónganla con toda claridad y defiéndanla las Academias que hayais establecido, ó cuya institucion ordeneis, y usen de ella en la confutacion de los errores que infestan el mundo. Y porque no es razon que en lugar de la verdadera y sincera doctrina sea recibida la fingida ó alterada, procurad que la sabiduría de Santo Tomás sea bebida en sus propias fuentes, ó al menos en aque-

Scholasticis vel nimia subtilitate quaesitum, vel parum considerate traditum, si quid cum exploratis posterioris aevi doctrinis minus cohaerens, vel denique quocumque modo non probabile, id nullo pacto in animo est aetati nostrae ad imitandum proponi. Ceterum, doctrinam Thomae Aquinatis studeant magistri, a Vobis intelligenter lecti, in discipulorum animos insinuare; eiusque prae ceteris soliditatem atque excellentiam in perspicuo ponant. Eamdem Academiae a Vobis institutae aut instituendae illustrent ac tueantur, et ad grassantium errorum refutationem adhibeant.—Ne autem supposita pro vera, neu corrupta pro sincera bibatur, providete ut sapientia Thomae ex ipsis eius fontibus hauriatur, aut saltem ex iis rivis, quos ab

llas corrientes que de ellas proceden puras é íntegras, segun la unánime y segura sentencia de los doctores: pero de aquellas que aunque dicen que se derivan de tales fuentes, pero en realidad crecieron recibiendo aguas ajenas y no por cierto saludables, procurad tener alejados los ánimos de los jóvenes.

Pero nuestro intento no se cumpliria si no favorece la comun empresa Aquel que en las divinas Letras se llama *Dios de las ciencias* (Reg. II, 3); las cuales nos enseñan que *toda dádiva preciosa y todo don perfecto, de arriba viene, como que descende del Padre de las luces* (Jac. I, 17.). *Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídasela á Dios, que á todos da copiosamente, y no zahiere á nadie, y le será concedida* (Ibid. v. 5.). Hasta en esto mismo hemos de seguir los ejemplos del Santo Doctor, que nunca se ponía á leer

ipso fonte deductos, adhuc integros et illimes decurrere certa et concors doctorum hominum sententia est: sed ab iis, qui exinde fluxisse dicuntur, re autem alienis et non salubribus aquis creverunt, adolescentium animos arcendos curate.

Probe autem novimus conatus Nostros irritos futuros, nisi communia cepta, Venerabiles Fratres, Ille secundet, qui *Deus scientiarum* in divinis eloquiis (I. Reg. II, 3.) appellatur; quibus etiam monemur, *omne datum optimum et omne donum perfectum desursum esse, descendens a Patre luminum* (Jac. I, 17). Et rursus: *Si quis indiget sapientia, postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat; et dabitur ei* (Ibid. v. 5.).—Igitur hac quoque in re exempla sequamur Doctoris angelici, qui numquam

ni escribir sin pedir antes el divino auxilio; el cual confesó cándidamente, que todo lo que supiera, más que del estudio y trabajo propios, habíalo obtenido del cielo; y así supliquemos á Dios todos á una con humilde y concorde ruego, que envíe á los hijos de la Iglesia el espíritu de ciencia y entendimiento, y les abra el sentido, con que entiendan la sabiduría. Y para que sean más copiosos los frutos de la bondad divina, interponed también delante de Dios el patrocinio eficazísimo de la Bienaventurada Virgen María, llamada trono de la sabiduría; y juntamente tomad por intercesores al purísimo Esposo de la Virgen, San José, y á los mayores Apóstoles Pedro y Pablo, que renovaron el orbe de la tierra, corrompido por el pestilente contagio de los errores, y le inundaron en luz de celestial sabiduría.

Confortados, finalmente, por la esperanza de la se lectioni aut scriptioni dedit, nisi propitiato precibus Deo; quique candide confessus est, quidquid sciret, non tam se studio aut labore suo sibi peperisse, quam divinitus accepisse: ideoque humili et concordi obsecratione Deum simul omnes exoremus, ut in Ecclesiae filios spiritum scientiae et intellectus emittat, et aperiat eis sensum ad intelligendam sapientiam. Atque ad uberiores percipiendos divinae bonitatis fructus, etiam B. Virginis Mariae, quae sedes sapientiae appellatur, efficacissimum patrocinium apud Deum interponite; simulque deprecatores adhibete purissimum Virginis Sponsum B. Iosephum, et Petrum ac Paullum Apostolos maximos, qui orbem terrarum, impura errorum lue corruptum, veritate renovarunt, et caelestis sapientiae lumine compleverunt.

Denique divini auxilii spe freti, et pastorali Vestro stu-

divina gracia, y confiados en vuestro celo pastoral, os concedemos amantísimamente en el Señor á todos vosotros, Venerables Hermanos, y á todo el clero y al pueblo que os está respectivamente confiado, la bendición Apostólica, como anuncio de los dones celestiales y prueba de Nuestra singular benevolencia.

Dado en Roma en San Pedro, dia 4 de Agosto del año de 1879.

LEON PP. XIII.

(Traducción del *Boletín Eclesiástico de Toledo*.)

dio censui, Apostolicam benedictionem, caelestium munerum auspicem et singularis Nostrae benevolentiae testem, Vobis omnibus, Venerabiles Fratres, universoque Klero et populo singulis commisso, peramanter in Domino imperitumur.

Datum Romae apud S. Petrum, die 4 Augusti an. 1879. Pontificatus Nostri anno Secundo.

LEO PP. XIII.